

Con la colocación de ingenios para provocar terremotos

La guerra sísmica, ha comenzado

En los últimos años tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos han colocado ingenios en el fondo del mar con vistas a desencadenar devastadores terremotos en países considerados como objetivos militares, según se ha podido saber a través de fuentes oficiales norteamericanas. Parece ser que dichos ingenios podrían causar efectos mucho más devastadores que los mismos terremotos naturales.

Según se ha podido saber a través de un oficial de alta graduación de la Armada norteamericana, Anthony Herbert, desde 1965 y bajo las órdenes directas del entonces secretario de Defensa Robert McNamara, se llevó a cabo el proyecto VELA que consistía en localizar puntos del fondo oceánico en donde colocar armas nucleares con el fin de provocar seismos de gran intensidad sobre países como China y la Unión Soviética.

En dicho proyecto, que tuvo como marco de operaciones el oceano Indico desde las costas de Kenya hasta el Golfo Pérsico, se utilizaron tres navios que eran denominados secretamente «The White Army» (la armada blanca) y se contó con el asesoramiento científico de instituciones tan prestigiosas como la Universidad de Hawai, el Instituto Geofísico de Alaska, el Instituto de Investigaciones Stanford, la Universidad de Columbia y el «Scrips Institution of Oceanography» de California. La idea original del proyecto consistía en la colocación de ingenios nucleares en aquellos puntos de la corteza terrestre que por su inestabilidad geofísica, fuesen lugares idóneos para desencadenar terremotos de consecuencias más o menos previsibles, y hasta cierto punto controlables.

También hemos podido saber que dada la importancia del proyecto y su indudable repercusión militar y política, el mismo paso a manos exclusivamente militares en 1969, cambiando de nombre (a partir de entonces se llamó proyecto «Primo Argus») y siendo realizado en su totalidad por el ARPA (Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada), quien ya se había encargado de la elaboración de armas «ecológicas» en la guerra del Vietnam y que posee prácticamente la «exclusiva» del Pentágono en cuestiones de proyectos científicos de aplicaciones militares.

ANA MAYAYO Y ALDEMARO ROMERO